

Cuenta Atrás-89 (diciembre 1968 a enero 1969, aunque debía corresponder a febrero-marzo de 1968, 44 páginas). La incorporación al filas del fan editor en septiembre de 1968 provocó que se acumulara un retraso de casi un año en la publicación de un nuevo fanzine, aunque en el editorial se mostrase optimista: «Nos es muy grato significar que más o menos de aquí a agosto de 1969 nos pondremos al día, es decir: sacaremos los 5 números que restan del año pasado y los que faltan de éste», una promesa que no pudo cumplir y con la que pretendía acallar algunas voces agoreras como las del «*triumvirato rector de Nueva Dimensión, que en uno de sus números pronosticaba nuestro SF RIP más letal*».

Esta interrupción provocó una ruptura en la evolución ascendente de la publicación, cambios de algunos colaboradores –baja de PGarcía, mientras que se dio la bienvenida a Juan Extremadura– y, sobre todo, la ausencia de noticias relacionadas con el género durante este periodo, faceta en la que afortunadamente tomó el testigo la revista *Nueva Dimensión*.

Fue este un número editado desde el Gobierno Militar de Badajoz, el primero de su tercer año¹. Cubierta de Armando Salas y un nuevo colaborador que añadir a sus dos habituales: Marcelino Pacheco “Pesindo”, al parecer un compañero de servicio militar. Buiza confiesa en el editorial que no disponía de demasiado material en cartera; por ello se vio obligado a reproducir gran parte de los cortísimos publicados hasta ese momento, incluyó también un listado de siete páginas con la relación de libros publicados en 1968², una encuesta con los veintisiete relatos aparecidos en su fanzine durante el citado periodo y reeditó su artículo «Tiempo y SF»³. No era un número del que se sintiera particularmente satisfecho, según confesó en una carta a un lector, pues a la escasez material se vino a sumar un monumental lío de paginación.

Lo más destacable fue, sin duda, la creación de una nueva sección (sin título) que reproducía un relato de ciencia ficción que no había sido publicado previamente en un medio especializado; es decir, se normalizaba la excepción realizada con «La estrella» de Clarke. La sección se estrenó con «Robot a la fuerza» de Mann Rubin⁴.

La narrativa autóctona estuvo presente con «El sentido del deber» de Juan Extremadura, un cuento sobre relatividad entre especies que se intuye parcialmente biográfico⁵: un cabo de la Guardia Civil y el tripulante de un platillo volante protagonizan un trágico primer contacto. «Los ejecutados», del uruguayo Carlos María Federici, era un mero chiste acerca de un lector que debía liquidar su biblioteca cuando quiso sentar la cabeza. Completaban el número cortísimos de Frabetti, poemas de Manuel Pacheco y Frabetti, y el relato «Historia del pastor y sus ovejas» de Buiza, aparecido en *La Estafeta Literaria*.

Poco más que comentar, un número sin críticas literarias y con una única página para noticias editoriales, avance de contenidos del número siguiente –que, de nuevo, dejó cosas en el tintero– y una sencilla contraportada textual.

¹ Se aprovechó la ocasión para actualizar el coste de la suscripción a 150 ptas., según consta en una carta del suscriptor Juan Monsell Prat de Benidorm, fechada el 22 de enero de 1969.

² Una información muy útil en una época pre-internet: casi medio centenar de títulos, lo que desmentía en parte la valoración de Domingo Santos en *Nueva Dimensión* de que 1968 fue un año de sequía para la ciencia ficción.

³ Publicado originalmente en la revista *La familia española* (1-15 de septiembre de 1968) y que volvería a aparecer poco después en el diario *Hoy* (25-3-1969). Un artículo en el que se hablaba sobre viajes en el tiempo, paradojas, naves generacionales, distopías... citando abundantes obras del género.

⁴ Publicado previamente en la revista *Alfred Hitchcock Magazine* #19 (1965).

⁵ El escritor era policía nacional, perteneciente a la Brigada Político-Social.